

Tarragona perderá más de 17.000 habitantes de aquí a cuatro años

Sólo el Baix Penedès crece a corto plazo. En 2026, seis de las diez comarcas de la provincia habrán perdido población

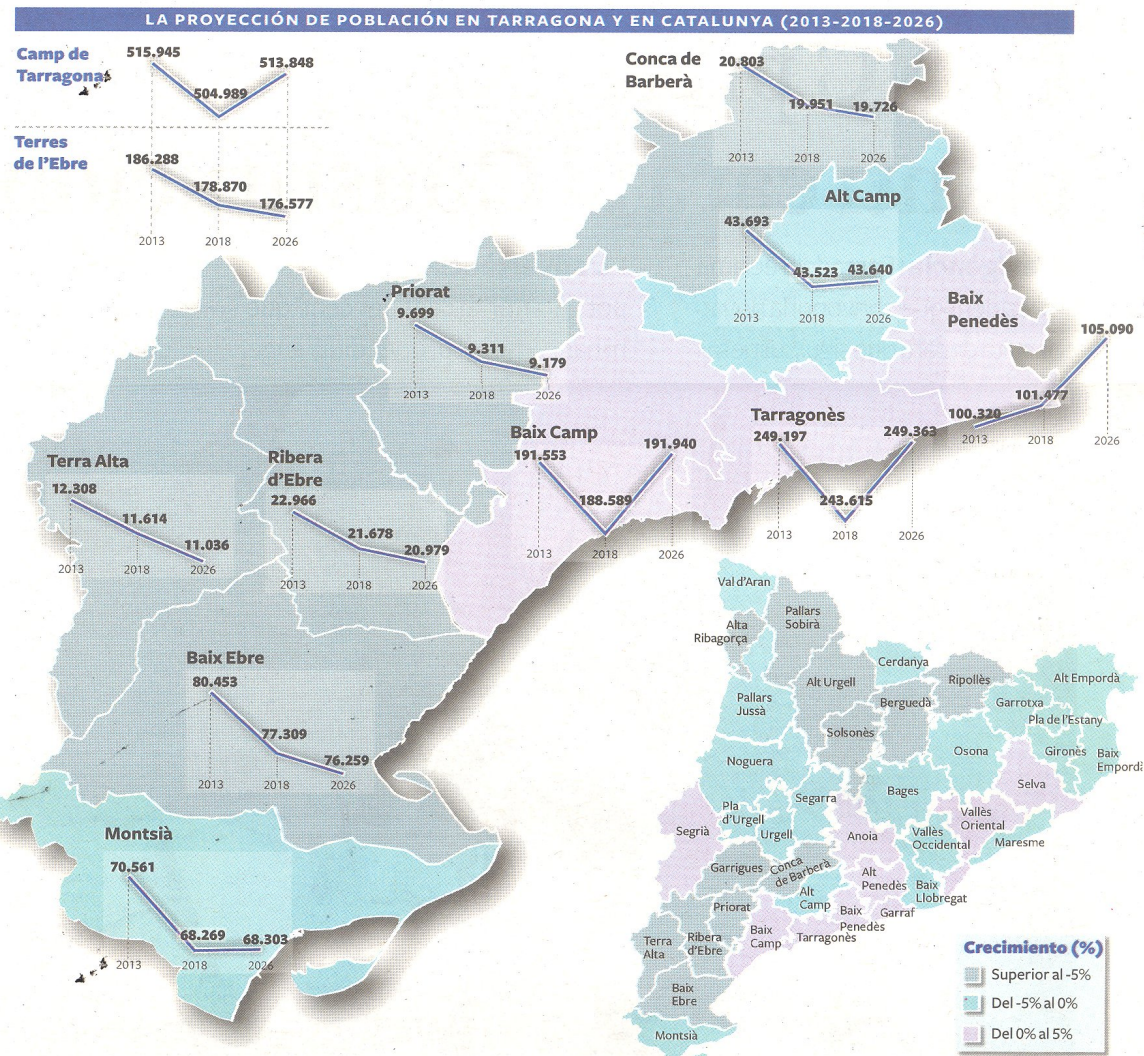
RAÚL COSANO

Tarragona perderá 17.233 habitantes de aquí a cuatro años, en 2018, y recuperará 9.979 de aquí a 12, en 2026. Será un reflejo de lo que pasará en toda Catalunya, donde la población disminuirá a corto plazo y se reactivará a medio término si se confirma la tendencia de crecimiento económico. Así lo constata la proyección de población que ha realizado el Idescat y que aún iría más allá. En Catalunya pronostica un escenario de 7,9 millones de personas en 2051, tras un crecimiento moderado pero constante en las siguientes décadas. El INE, en otro estudio, coincide en el diagnóstico de la pérdida de censo: en 2029 habrá 38.246 tarraconenses menos, un descenso de un 4,8%.

La mayoría de comarcas perderán población a corto plazo. Según el escenario medio, en 2018 sólo el Alt Penedès y el Baix Penedès tendrán más población que en 2013. El caso de esta última es singular, ya que aumentará su población un 1,15%. Mientras, en las otras 39 comarcas se producirían pérdidas en el censo, con especial incidencia en algunas tarraconenses, básicamente de interior: Conca de Barberà (-4%), Priorat (-4%), Terra Alta (-5,6%), Ribera d'Ebre (-5,6%) y Baix Ebre (-3,9%). Otras como el Alt Camp (-2,6%), Tarragonès (-2,2%), Baix Camp (-1,54%) o Montsià (-3,2%) experimentarán en ese 2018 retrocesos menos marcados.

Aumento hacia 2051

En el año 2026, seis de las diez comarcas tarraconense habrán perdido habitantes. «Estos datos confirman la tendencia que se ve venir desde hace tiempo de una reducción sistemática de la población. Hasta 2050, el pequeño aumento que se da es prácticamente insignificante y seguramente se derive de la esperanza de que se recupere la inmigración más que de que aumente el índice de natalidad», explica Àngel



Belzunegui, profesor de sociología en la URV. La comarca con mayor crecimiento en valor relativo en el periodo 2013-2025 será el Baix Penedès, y en menor medida el Baix Camp y el Tarragonès. En el extremo opuesto, las comarcas de la Terra Alta y la Ribera d'Ebre serían las que más ciudadanos perderían en la provincia, por delante del Priorat.

En suma, se trata de comarcas envejecidas alejadas de la zona metropolitana. La población de más edad, la de 65 años y más, ha

aumentado de manera progresiva y constante en las últimas décadas y lo seguirá haciendo en el futuro. En 2013 la población mayor de 65 años era de 1,304 millones, esto es, el 17,4% de la población total. En 2026, el horizonte marcado por el estudio, sería de 1,635 millones, lo que representaría el 21,9% de la población. Más contundente sería el escenario en 2051, cuando la cifra alcanzaría los 2,450 millones y supondría el 30,8%. Otra dinámica creciente: la esperanza de vida continua-

rá subiendo y pasará de los 79,8 años para los hombres y 85,4 para las mujeres, según los registros de 2012, a los 85,3 para ellos y los 90,2 para ellas en 2051.

El inevitable resultado es el gran crecimiento de la población mayor de 80 años, que podría más que duplicarse respecto a la actualidad. Paralelamente, la población en edad activa, de 16 a 64 años, disminuirá progresivamente fruto de la evolución de la estructura demográfica y de los saldos migratorios de signo negativo a

corto plazo. En Catalunya la población en edad activa pasaría de 4,918 millones en 2013 a los 4,768 de 2026. «Un saldo migratorio de 30.000 personas anuales a partir de 2026 no evitaría la bajada de la población en edad activa, que disminuiría hasta 4,386 millones en 2051», desglosa el Idescat.

El retroceso del censo de 16 a 64 años, junto con el aumento de la población de 65 años y más, se traducirá en un incremento progresivo del índice de dependencia de la gente mayor: pasaría de